

Producción pública de medicamentos estratégicos

El Laboratorio de Hemoderivados de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)



El Laboratorio de Hemoderivados es un laboratorio farmacéutico público sin fines de lucro que pertenece a la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Desde su origen, se propone responder a las necesidades de salud pública a través de la producción de medicamentos accesibles a la población. Es el único productor de derivados plasmáticos en Argentina.

Pascual Fidelio, Daniel Sabena, Romina Paiaro y Belén Nocioni

Laboratorio de Hemoderivados

El Laboratorio de Hemoderivados (LH) “Presidente Illia” es una institución universitaria que se postula como un actor de gran relevancia en el sistema de salud pública de Argentina y de la región: desarrolla medicamentos estratégicos para la población y es el único productor de derivados plasmáticos en el país, medicamentos destinados a personas con enfermedades críticas.

Los productos elaborados en el Laboratorio de Hemoderivados de la UNC son utilizados por miles de pacientes cada año. Garantizar el acceso a medicamentos, a través de la producción pública eficiente y de calidad, es el objetivo fundamental de esta institución universitaria. En este sentido, el laboratorio también produce medicamentos huérfanos que, por estar destinados a un grupo reduci-

do de pacientes –por ejemplo, quienes padecen “enfermedades raras”– no son desarrollados por la industria farmacéutica de capitales privados. Asimismo, garantiza la disponibilidad de antitrombina III y gammaglobulina intramuscular, dos medicamentos que no ingresan en el país, siendo el único productor en Argentina.

En cuanto a los costos, los medicamentos producidos son comercializados a partir de una política de precios bajos: los precios de los hemoderivados se encuentran, en promedio, en un 40 % por debajo de los de la competencia. También en este sentido el laboratorio cuenta con un programa de donación de medicamentos que beneficia a personas sin recursos, posibilitándoles el acceso a su tratamiento.

Siendo la planta más grande y moderna de América



Latina, el LH cuenta con tres plantas elaboradoras: además de medicamentos hemoderivados, produce fármacos inyectables de pequeño volumen y derivado de tejidos humanos. Hay un permanente trabajo de investigación y desarrollo de nuevos medicamentos y productos médicos, así como de procesos orientados a garantizar el máximo aprovechamiento y la seguridad de las materias primas.

La materia prima para la producción de hemoderivados proviene del plasma de donantes voluntarios de más de 280 bancos de sangre de Argentina, Uruguay, Chile y Paraguay, países con los que mantiene convenios de intercambio que son únicos en el mundo. Sin que intervenga el dinero, el laboratorio recibe plasma de distintos bancos de sangre de estos países; y devuelve medicamentos para

su población. Se procesan anualmente 145 toneladas de plasma sanguíneo.

AUTOGESTIÓN DESDE SUS ORÍGENES

Hemoderivados tiene un modelo de autogestión económico-financiera eficiente (no recibe fondos permanentes para su funcionamiento), es una industria farmacéutica que no tiene fines de lucro, de manera que los ingresos se invierten en recursos humanos, investigación y desarrollo, capacitación, tecnología e infraestructura y sistemas de transporte. Esta impronta está presente desde sus orígenes: en 1963 un grupo de profesionales de la Facultad de Medicina de la UNC, presentó al entonces presidente de la Nación, Arturo Humberto Illia, un proyecto para el montaje de una planta productora de derivados plasmáticos, y en 1964 el presidente donó fondos reservados de la presidencia para la construcción de la planta bajo la órbita de la Universidad Nacional de Córdoba, protegiéndola de los grandes intereses económicos de la época. Desde entonces, hace más de cincuenta años, el desarrollo del LH es permanente. Por su desempeño a lo largo del tiempo, ha recibido numerosas distinciones nacionales e internacionales dada su *performance*, tanto en el campo de la producción estratégica como en el de la gestión pública. También destaca su compromiso social, por el rol clave que cumple como institución vinculada a la salud. Hemoderivados es el único laboratorio productor de medicamentos de este tipo en el mundo que depende de una universidad.

EL FUTURO ES HOY

Con más de trescientos colaboradores altamente capacitados, tres líneas productivas, más de 50 productos disponibles para el sistema de salud y una trayectoria de mejora y respuesta social continua, el laboratorio trabaja para crear futuro: la investigación, innovación y desarrollo permanentes le permite avanzar hacia nuevos productos derivados del plasma y por ingeniería genética, así como importantes avances en el campo de los tejidos humanos. La tendencia mundial en los productos hemoderivados indica un aumento constante: crece la cantidad de población que puede tener acceso a ellos y se descubren nuevos usos para otras patologías. En este sentido, el laboratorio crece no sólo en cuanto a la capacidad de obtener nuevos productos, sino que acepta y enfrenta el desafío de invertir en capital humano, instalaciones y equipos para poder hacer esto posible. La puesta en marcha de nuevas plantas, más grandes y modernas, es una constante, así como la mejora paulatina en rendimiento y aprovechamiento integral de una materia prima tan escasa como el plasma humano. Gracias a una política sostenida en el tiempo, de alianzas público-público y público-privado, logra generar institucionalidad, conocimiento y educación, medicamentos y productos médicos y, además, de nuevos desarrollos de modelos de negocio.

